

LOS COMIENZOS O COMO TRES AMIGOS DECIDIERON EMPEZAR UNA REVISTA

SANTIAGO SORROCHE*

* Dr. en Antropología (UBA). Investigador Asistente CONICET, docente en FFyL-UBA y FSOC-UNLZ. Correo electrónico: sorroche.santiago@gmail.com

Hace ya 10 años, mientras era estudiante - y si mal no recuerdo después del CAAS¹ de Posadas (Misiones)- junto con dos queridos amigos con los cuales nos encontrábamos dando los primeros pasos en la investigación y, de a poco, pensando el quehacer antropológico, nos fuimos dando cuenta de un problema que se presentaba a quienes, como nosotros, querían desarrollarse profesionalmente en este campo.

Eran tiempos bien diferentes a los que nos han tocado vivir en estos últimos años. La ciencia y la tecnología eran una política de Estado. Pero esta ampliación de la base de becarios presentaba un problema en la forma de reproducción que el sistema exigía: la publicación de artículos en revistas científicas. La sobresaturación de envíos a las revistas más prestigiosas representaba el rechazo automático de los textos de jóvenes investigadores/as, por no contar con las acreditaciones necesarias.

Me interesa, en función de lo expuesto anteriormente, desarrollar qué era lo que entendíamos por jóvenes investigadores/as. Esta categoría no refería a términos de edad sino en parámetros de desarrollo profesional de cada uno/a de los/as que participaba en la revista a través del envío de alguna colaboración. Por eso establecimos tres reglas: 1) no publicaríamos a nadie que estuviera doctorado/a ya para ellos/as ya había otros espacios; 2) no publicaríamos trabajos nuestros/as; y 3) el proceso de los textos sería el mismo de las revistas reconocidas, con arbitraje de los artículos a través de especialistas en las respectivas temáticas.

En términos personales, fue una experiencia extremadamente rica que, entre otras cosas, me permitió - aunque a los golpes - aprender el oficio de edición y armado de una revista. Por suerte, varios/as jóvenes investigadores/as nos acompañaron, aconsejaron y enseñaron algunas cuestiones básicas de lo que representaba desarrollar una revista académica y de nivel.

Como en toda experiencia no todo fue fácil ni alegre, pero lo que priman son grandes recuerdos de aprendizaje conjunto, de discusión, de armado y de construcción de este querido proyecto que, por suerte, 10 años después sigue en manos de otros/as jóvenes investigadores/as que creen en lo que, una tardecita, tres amigos decidieron encarar.

¹ Congreso Argentino de Antropología Social.